

# EN APUROS Y SIEMPRE LIBRADO

Pastor Oscar Arocha

23 de Octubre, 2005

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

*"Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza. Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes. También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo. Envió, pues, Jacob, y llamó a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas, y les dijo: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como era antes; más el Dios de mi padre ha estado conmigo. Vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre; y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal. Si él decía así: Los pintados serán tu salario, entonces todas las ovejas parían pintados; y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían listados. Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y me lo dio a mí. Y sucedió que al tiempo que las ovejas estaban en celo, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados. Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí. Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho. Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento" Gen.31:1-13*

Nos ha tocado vivir en una época donde hay la muy difundida idea de que por ser hijos de Dios no estaremos bajo peligro alguno, pero si así fuese entonces el Señor Jesús no fuese un potente Salvador, sino un mero suplidor de la prosperidad material de los hombres. Uno de los nombres dados a Dios en las Escrituras apunta contrario a esa difundida idea, tal nombre es que nuestro Dios se le llama el Dios de Jacob, y una de las marcas del patriarca fue que a menudo se vio envuelto en no pocos problemas y dificultades, y de todas fue librado, tal cual como le fue prometido. El pasaje que hemos leído prueba la afirmación dada. El nieto de Abraham decide regresar a la tierra prometida, y esto fue bajo no pocos peligros, pero al mismo tiempo tuvo la oportunidad de fortalecer su fe cuando confirmó en su propia experiencia, que aun cuando su regreso fue bajo una nube de peligro, también tuvo el cuidado eterno de su Dios.

El estudio será así: **Uno**, Jacob decide regresar bajo una nube de peligro. **Dos**, El patriarca argumenta con buen testimonio.

## **I. Jacob Decide Regresar bajo Nube de Peligro**

Tres cosas motivaron el regreso de Jacob hacia la tierra prometida; la justa provocación de Labán y sus hijos: "Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza. Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no

era para con él como había sido antes" (v1-2); la dirección divina: "También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo" (v3), y el buen consejo y consentimiento de sus esposas: "Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre?" (v14). La envidia es un mal tan fuerte cuando se presenta en el corazón del hombre, ya que no sólo se manifiesta por las palabras descompuestas, sino también por la expresión del rostro. Los hijos de Labán envidiaron a Jacob porque Dios había sido bueno con él, y por eso calumniaron al hijo de Isaac como si este hubiese sido un malhechor: "Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza." (v1), pero Labán sentía mayor envidia, pues no fue necesario que expresara su disgusto, ya que también le salió por la cara, se le vio en su semblante: "El semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes" (v2). La incredulidad hace pensar que si Dios nos quita algún bien y se lo da a otro, fue el otro y no Dios, quien lo quitó. Una lección aprender aquí es, que aquellos que son cuidadosos de guardar una buena conciencia, no siempre tendrán la dicha de tener una buena reputación entre sus conocidos, Jacob es ejemplo elocuente de esta verdad. Hombres bendecidos por el cielo serán maldecidos por el infierno y todos sus hijos. Labán llegó a ser rico, y por su maldad perdió su familia y parte de sus riquezas.

### **El Señor se revela a Jacob**

Aquí puede verse como viene de nuevo la revelación divina al heredero de la promesa: "Y sucedió que al tiempo que las ovejas estaban en celo, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados. Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí. Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho. Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento" (v10-13), dándole direcciones precisas del rumbo a tomar, que dulce es tener prosperidad material y que Dios nos haga ver que proceden de su especial amor y no de común providencia. Jacob fue un buen marido, y como tal mandó a llamar a sus esposas para comunicarle sus planes de regresar: "Respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre? ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio? Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos; ahora, pues, haz todo lo que Dios te ha dicho" (v14-16), porque donde haya amor mutuo, siempre habrá una mutua confianza. Es notorio aquí que Lea y Raquel fueron ayuda idónea a Jacob, y en las mejores cosas, en la piedad y amor al Señor, y le dijeron a su marido: "Haz todo lo que Dios te ha dicho" (v16). Así que, lo próximo sería levantar vuelo, y así hizo: "Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos" (v17-18). Parece como si Jacob hubiese sido algo precipitado y descortés con su huida, pero en realidad no fue así, porque tuvo dos razones muy poderosas para su comportamiento: Por un lado, que Dios le había dado una clara dirección de irse, y por el otro, fue sabio para

preservación de la vida, la cual corría gran peligro por el desafecto y crueldad que le tenían Labán y sus hijos. Se fue por santa obediencia y humana prudencia.

Labán se entera de la huida y levanta persecución contra su sobrino: "Y al tercer día fue dicho a Labán que Jacob había huido. Entonces Labán tomó a sus parientes consigo, y fue tras Jacob camino de siete días, y le alcanzó en el monte de Galaad" (v22-23), dice en el pasaje: "Siete días de camino"; entiéndase que los malos hombres son más fervoroso y vehemente en su enojo que en su amor. Hay que suponer que el arameo paso siete días creciendo en ira contra Jacob, y con la expectativa de que vengaría todo el desafecto que tenía contra su yerno. Pero Dios cuida y guarda a los Suyos, no le permitió siquiera que le hablara de mala manera. Notemos, que no sólo le persiguió como si tuviera tal derecho, sino que también le acusó injustamente de ser un malhechor: "¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste, y no me lo hiciste saber para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa? Pues ni aun me dejaste besar a mis hijos y mis hijas. Ahora, locamente has hecho" (v27-28); será frecuente entre los impíos, que cuando sean frustrados en su malvados planes, presentarse como si tuvieran buenas intenciones, pero a pesar de querer presentarse como buenos ángeles, sus malos corazones serán conocidos, porque harán malas construcciones de las inocentes intenciones de los otros. Todo esto es visto aquí muy claro en las palabras del malote Labán.

*Vimos como Dios mandó el patriarca a regresar, este le obedece, y de inmediato su suegro Labán se levanta con malas intenciones contra el, o que regreso bajo una nube de peligros contra su vida.*

## II. El Patriarca Argumenta con Su Buen Testimonio

### Testimonio de Jacob.

El temperamento natural de Jacob fue calmado, suave, de buenas maneras, y la Gracia hizo un gran mejoramiento en él, no obstante esas virtudes, la irracionalidad de Labán le calentó la cabeza: "Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán" (v36); no significa esto que debemos imitarle y que nuestras pasiones se desenfrenen, sino sea una referencia para mostrar la debilidad humana. Nuestro éxito no es imitar lo débil, sino evitarlo y mejorarlo. Se enojó el patriarca, pero no perdió su entereza o razón, soportó el agravio y defendió con justos argumentos su honestidad. Su buena conciencia le permitió defender su carácter de haber sido un buen siervo y un fiel pastor, nótese lo pesado de sus palabras: "Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas. De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos" (v38-40).

En su argumentación encontramos tres asuntos: Un empleado **cuidadoso**: "Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas" (v38); o que se esforzó por cuidar los bienes que habían sido encargados en sus manos, fue un siervo fiel. Luego se ve, un empleado **honesto**: "Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas" (v39), no tomó para sí nada de lo que no era suyo, no codició nada del rebaño ajeno. Por último, fue un empleado **trabajador o diligente**, o cumplidor: "De

día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos” (v40), el clima ni el mal tiempo le impidieron cumplir con sus responsabilidades, el calor ni la nieve le apartaron del deber.

Se pueden ver otras buenas cualidades del testimonio con que Jacob defendió su integridad de hombre honesto, y estas son, su paciencia y humildad. Su **paciencia** la argumentó con estas palabras: “Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces” (v41). Su humildad la defendió así: “Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham y temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche” (v42), nótese en este último verso, que Jacob se refiere al Dios de sus padres, insinuando que él mismo se consideraba indigno de ser visto como amado de Dios, o que si fue amado por el Señor fue por causa de sus padres, esto fue humildad. Los negocios del patriarca fueron siempre guiados por el temor a Dios.

### **Un Pacto de conciliación.**

Finalmente, Labán propuso un pacto de amistad con su sobrino y este aceptó gustoso: “Respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío: ¿y qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han dado a luz? Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos. Entonces Jacob tomó una piedra, y la levantó por señal. Y dijo Jacob a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano, y comieron allí sobre aquel majano” (v43-46). Notemos la mansedumbre del hijo de Isaac, ya que dio un voto de confianza a su suegro, le dejó que estableciera los términos del pacto. Esto es, que cuando un hombre está en paz con Dios le será fácil reconciliarse con sus semejantes. Hay dos notas a destacar: Que los malos hombres son siempre sospechosos: “Si afligieres a mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre nosotros dos” (v50). Labán dudó sin razón del buen trato de Jacob con sus mujeres. La argumentación de Jacob fue poderosa, logró una reconciliación entre ambos; ya que comieron todos juntos: “El Dios de Abraham y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre. Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan, y durmieron aquella noche en el monte” (v53-54).

*Hoy vemos: Parte de la historia de Jacob, cuando Dios se le reveló a su siervo estando éste en dificultades. Luego, Su suegro Labán se levanta para hacerle daño, pero el Señor no se lo permitió. Finalmente el testimonio de Jacob y su poderosa argumentación para ganar el entendimiento de su suegro*

## Lecciones

### **1. Que hay muchas buenas lecciones que pueden ser aprendidas por la experiencia.**

Labán reconoció que Dios le había prosperado por causa de Jacob, y lo supo no porque el cielo se lo reveló, sino por que lo experimentó; de manera semejante hay multitudes que saben que Dios es amor, que es bueno y misericordioso, y esto lo saben no por una vida que agrade al Creador, sino por simple experiencia.

Así que somos muy malos estudiantes o alumnos, si por nuestra propia experiencia no hemos aprendido la enorme maldad del pecado, lo traicionero que es nuestro propio corazón, la vanidad del mundo, la bondad de Dios, que la piedad tiene promesas para esta vida y la que viene. Si no hemos aprendidos estas lecciones, que son tan fáciles de entender, entonces somos discípulos inútiles e insensatos.

### **2. Que los buenos hombres son una bendición al lugar donde viven.**

Labán era cruel, egoísta, injusto e inhumano, pero desde la llegada de Jacob fue bendecido con abundancia de bienes materiales, no obstante el patriarca vivía en simpleza y modestia.

Esto significa que Dios puede colocarte en lugar de estreches y por medio de tu amistad o relación con un impío Dios prosperar al incrédulo por tu causa, aún cuando tú mismo viva en pobreza. No olvides que los hijos de Dios están en este mundo para hacer el bien a todos, ellos son como canales de bendición a toda la tierra. Así mismo fue José en la casa de Potifar, y Faraón.

### **3. Que el hombre de fe es diligente en proveer lo material para su casa.**

La fe y el amor son virtudes excelentes, pero el poseerlas no te exoneran de trabajar para traer el sustento material a tu hogar. Debes ser como Jacob que tenía confianza en Dios y hacia el bien, pero también pensó en el futuro económico de la familia.

### **4. Que un inicio pequeño y honesto puede terminar en una gran prosperidad.**

Hay muchos que quienes comienzan con poco, son modestos en sus aspiraciones, son muy trabajadores y se contentan con poca cosa, porque Dios llena sus almas. Estos mismos, tal cual Jacob, pueden ser bendecidas sus labores y esfuerzos por el Señor y alcanzar prosperidad, porque la promesa del Cielo es esta: "El que es fiel en lo poco, será confiado con más". Jacob fue diligente y fiel en lo ajeno, y por ello Dios le hizo como un gran dueño. Y así, un empleado justo vino a ser un rico patrón.

Pero no podemos pasar por alto que el patriarca no tenía en su mente ser un hombre rico, ni la aspiración de ser poderoso como su jefe Labán, sino que sus aspiraciones eran modestas, pero la providencia le hizo rico. En él se cumplió lo que dice el proverbio: "La riqueza del pecador está guardada para el justo" (Pro.13:22); esto es, que Dios tiene en Su providencia hacer rico al hombre honesto que no tiene planes de serlo.

## 5. Que Dios es el patrón de los oprimidos.

Labán explotó a Jacob y a sus hijas, pero llegó el día cuando el Señor le obligó a pagar todo lo que les debía a ellos. Por tanto es mejor para ti, que con paciencia y en toda justicia tú encomiendes a Dios todas tus justas causas. Dios da Gracia a los humildes. Recuerda siempre este principio: "La paciencia es amarga, pero sus frutos son muy dulces".

El ejemplo sumo de la paciencia, nuestro Salvador, soportó el peso de Sus sufrimientos con admirable paciencia. Este carácter triunfó sobre las ofensas e injurias que le dieron los hombres. Aprendamos, pues, que la paciencia tiene un costo de dolor, es una virtud cuyo ejercicio demanda algún grado de sufrimiento. Como dijo el ministro Manton: La paciencia nunca tuvo un triunfo más glorioso que sobre la cruz del calvario. Y el salmista lo dice en lenguaje aun más claro: "Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia" (Sal.103:6).

Por tanto, podemos decir a boca llena a todo hijo de Jacob en fe: ¿Estás tú oprimido por tu prójimo, la carne o el demonio? Haz, púes, que tu descanso sea el Dios de Jacob, El y sólo El puede librarte. No te aflijas mucho por tus aflicciones, ni te deprimas mucho por tus presiones. Recuerda: Que el Dios de Jacob no es el Dios de las injusticias, sino el Dios de los que son tratados con injusticias. Oye esto: "El nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga" (Sal.20:1).

## 6. Mejor es perder la contienda que pelear.

Jacob prefirió reconciliarse con su suegro que pelear contra él. Por tanto, cuando tú tengas diferencias con tu hermano o hermana, procura, pues, ser diligente y con espíritu de buena voluntad para restaurar la amistad sobre cualquier término legítimo, he dicho término legítimo. EL amor y la paz son joyas tan valiosas que difícilmente son obtenidas y mantenidas con fidelidad. Y después de la restauración de la amistad, te exhorto a imitar a Jacob, quien ratificó el pacto de la amistad entre ellos, comiendo y bebiendo juntos. Esto es, expresándose mutuos afectos.

Al leer argumento de Jacob es notorio que fue un siervo de buena conciencia, y esa buena conciencia le permitió defender su causa con hermosa mansedumbre. Entonces, se necesita una limpia conciencia para que esté despierta, y lista para entrar en acción. Es esta cualidad lo que nos permitiría presentar argumentos de defensa en una manera suave y decente. Una buena conciencia produce mansedumbre, y la mansedumbre evita el calentamiento de corazón, el enojo, el resentimiento, o que difícilmente seríamos provocados por la maldad ajena, y así estaríamos pensando seria y rectamente antes de actuar.

**AMEN**